



La República, 18 de mayo de 1994

INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN

Tres ejes para la reconversión

Escrito por Francisco Sagasti

Examinando lo que hemos aprendido durante los últimos treinta o cuarenta años sobre el tema del desarrollo, encontramos que existe consenso sobre tres grandes ejes para articular los esfuerzos y las estrategias de desarrollo. El primer eje se refiere a la modernización productiva y a la competitividad internacional. En el mundo actual no es posible desarrollarse sin un sistema productivo moderno, capaz de competir en el escenario de la economía internacional.

El segundo eje se refiere a la equidad y la provisión de servicios sociales básicos. La modernización productiva y la competitividad, por sí solas, no necesariamente conducen hacia una mayor justicia social. Más aún, con frecuencia generan desigualdades que se vuelven intolerables y que amenazan la estabilidad política, el proceso de modernización productiva y el crecimiento económico.

El tercer eje parte de la premisa de que no solamente debemos tratar de desarrollarnos en nuestra propia generación en forma egoísta, sino que debemos utilizar nuestros recursos naturales pensando en el futuro, en nuestros hijos y en los hijos de nuestros hijos. Es decir, el uso de nuestros recursos y el desarrollo tienen que estar en armonía con el medio ambiente, y deben ser sustentables en el mediano y en el largo plazo.

Para armonizar los posibles conflictos entre las acciones que se articulan alrededor de estos tres ejes, se requiere la plena vigencia del sistema democrático en el cual los diferentes puntos de vista e intereses puedan contrastarse en un clima de libertad, de tolerancia y de apertura. La democracia es la única forma de garantizar que los intereses particulares de un grupo o de una persona —por muy iluminada o ilustrada que sea (o que se crea)— prevalezcan sobre los de la mayoría.

Al examinar estas tres líneas de acción, es posible apreciar que la industria de la construcción se encuentra presente en cada una de ellas. Se necesita construir vías de acceso, obras de irrigación y drenaje, centrales hidroeléctricas, oleoductos y gasoductos, y muchas otras cosas más, para utilizar adecuadamente nuestros recursos naturales y preservar el medio ambiente. Se necesita construir infraestructura social —hospitales, postas médicas, colegios, vivienda popular, redes de agua potable y desagüe— para proveer los servicios sociales básicos que ayudan a lograr la equidad. Se necesita construir infraestructura física —puertos, telecomunicaciones, ferrocarriles, líneas de transmisión de energía eléctrica, parques industriales, carreteras— para establecer la base de un sistema productivo moderno y competitivo. Por lo tanto, está claro que el Perú necesita una industria de la cons-

trucción fuerte, eficiente y competitiva.

Sin embargo, la disminución de la inversión pública durante los últimos años ha generado una serie de dificultades en la industria de la construcción, que se reflejan en el hecho de que esta industria esté operando a un 30 por ciento de su capacidad instalada. Ante esta situación, así como se exige a la industria manufacturera que se reconvierta para enfrentar los desafíos del nuevo contexto económico y competitivo, es necesario emprender un vasto programa de reconversión de la industria de la construcción en el Perú.

Es posible identificar algunos componentes de una agenda para la reconversión de la industria de la construcción. En primer lugar, la reconversión tiene que producirse tomando en cuenta que en el futuro se tendrá un nuevo tipo de relaciones entre el sector público y el sector privado, muy distinto al que existía anteriormente. Por ejemplo, la industria de la construcción no podrá depender en gran medida de la inversión pública sino que tendrá que vincularse más estrechamente a la actividad privada. En algunos casos se habla ya de la provisión y operación de servicios de infraestructura directamente por el sector privado.

En segundo lugar, está cambiando la concepción de lo que es infraestructura física. Para crear una base efectiva de apoyo a la producción ahora es necesario

integrar una serie de componentes que antes se podían considerar en relativo aislamiento — transportes, comunicaciones, energía, agua y alcantarillado, entre otros —, lo que aumenta la complejidad de la tarea de diseñar y construir infraestructura. Lo mismo sucede en el campo de la infraestructura para la provisión de servicios sociales y para el uso sustentable de los recursos naturales.

En tercer lugar, los avances en las ciencias y las tecnologías de la información han adquirido un enorme peso en todas las esferas de la actividad humana, y ahora es imperativo considerar a la informática como un componente especial de la infraestructura para el desarrollo.

Es interesante mencionar que el «Informe sobre el Desarrollo Mundial 1994» que publica el Banco Mundial tratará sobre el tema de infraestructura para el desarrollo. Con seguridad, uno de los temas que examinará este informe es el de mantenimiento de la infraestructura física, debido a que uno de los resultados más importantes de los estudios del Banco Mundial sobre este tema es que el costo de no hacer buen mantenimiento de carreteras, puertos, líneas de transmisión y otros componentes de la infraestructura es muy alto, sobre todo a partir de los diez a quince años de su construcción, y se refleja en la necesidad de efectuar inversiones adicionales para reemplazar o reconstruir la infraestructura deteriorada.

Por último, es necesario enfatizar que, debido a estos cambios en el contexto de sus operaciones, las empresas constructoras van a tener que experimentar una serie de cambios en su organización. De empresas monolíticas e integradas verticalmente será necesario proceder hacia la conformación de redes de subcontratistas de empresas mucho más especializadas, que trabajen de manera muy flexible e interacción en forma intermitente a lo largo del tiempo; de empresas centradas en «fierros», es decir, en maquinaria y equipo, será necesario proceder hacia empresas centradas en «saber hacer», es decir, en personal técnico, en sistemas y en procedimientos operativos; y de empresas centradas principalmente en el mercado interno, será necesario configurar empresas y redes empresariales que exporten servicios de construcción.

Alfredo

